

Mi reencuentro con Léon Deloy y su estación: «Francesa 8-AB» (1921-1925)

MI REENCUENTRO CON LEÓN DELOY
y su estación: «Francesa 8-AB»
(1921-1925)

70 años después de 1923, el año en el que F8AB
realizó las primeras comunicaciones transatlánticas
en la historia de la radioafición, vine a Niza para
buscar y conocer la «cuna» europea del DX.

Parte I: El primer QSO entre Europa y América

Por: RA-4-DO

Cuando, en el interés por recuperar los hechos y
testimonios de la primera mitad de nuestro siglo comenzó a tomar
velocidad y libros antiguos, encontré que el aficionado francés,
Léon Deloy, F8AB, había sido escuchado desde Niza en los Estados
Unidos durante 1923, consiguiendo finalmente realizar la primera
comunicación bilateral con Norte América al año siguiente en las
frecuencias de los 100 metros (1,2).

Como (falta) antes de las banderas bajas, aquel gran
acontecimiento, que marcó el comienzo de las comunicaciones
transatlánticas y por lo tanto de la historia de la onda corta,
cuando en el momento de conocer en el propio terreno, como
hasta Niza para tratar de conocer en el propio terreno, como
cuando y donde donde había sido posible.

LA ESTACIÓN DEL SEÑAL
DE LOYON, 10, 100, 1000
METROS, 1000, 10000 METROS
COMUNICACIÓN DE 1000
METROS

y Parte II: Su investigación en las frecuencias cada vez más elevadas

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Después del paréntesis que abrimos hace un mes en nuestra charla con este insigne personaje de la radioafición francesa y continuando nuestra expedición en el *túnel del tiempo*, nuevamente nos situamos en 1925 para seguir escuchando sus comentarios y experiencias en el estudio de las longitudes de onda comprendidas aproximadamente entre los 1.500 y los 100 metros.

Según pudisteis conocer por nuestro último número de *CQ Radio Amateur* [1], el 28 de noviembre de 1923 y después de varios años de trabajo, Léon Deloy llevó a cabo la primera comunicación bilateral Europa-América [2,3]. Y fue precisamente en las altas frecuencias de entonces, aproximadas a los 100 metros, donde su corresponsal el Sr. Fred H. Schnell, operador de la estación Americana 1MO [4], le reportó que sus señales en Detroit se escuchaban muy fuertes a veinte pies de los auriculares [1,2]. Precisamente por este motivo, un aficionado inglés que escuchó aquella primera comunicación transatlántica le escribió haciendo el siguiente comentario:

Era realmente chocante ver como de fácil ustedes dos estaban trabajando, mientras que en el mismo momento estaciones de muy alta potencia estaban haciendo desesperados esfuerzos para mantener una comunicación regular sin resultados [3].

Ahora, para conocer después de setenta años, como era la Francesa 8AB y las nuevas metas que consiguió nuestro perso-

naje operando aquella fantástica estación que le permitió por vez primera en la historia de la radioafición cruzar el Atlántico Norte, os invitamos nuevamente a que nos acompañéis para continuar dialogando con el gran pionero francés Léon Deloy.

— Sr. Deloy, tras aquel emocionantísimo encuentro, ¿consideró la repercusión que tendría la hazaña de Uds. en el futuro de las comunicaciones?

¡Indudablemente! Todos los que estuvimos presentes en el primer experimento entendimos inmediatamente el enorme efecto que iba a tener en la comunicación a larga distancia. Desde aquel momento expresé la convicción de que en menos de cinco años el tráfico comercial entre Europa y América iba a ser llevado enteramente en ondas cortas. Mucha gente pensó que yo estaba exagerando las posibilidades prácticas de este sistema pero, sólo cinco meses después, telegramas comerciales estaban siendo intercambiados entre el antiguo y nuevo mundo de esta forma [3].

— ¿Se repitieron sus encuentros con estaciones americanas?

Sí. Aquella misma mañana, que ni Schnell ni yo olvidaremos jamás, después de haber estado ambos trabajando durante una hora, recibí una señal de John Reinartz [5], 1XAM, que había conseguido bajar su longitud de onda a 100 metros y llegó a mí al primer intento. Durante los días siguientes numerosas estaciones bajaron a 100 metros: los americanos y canadienses, después las estaciones inglesas y francesas, y finalmente los alemanes y los italianos [3]. Después de aquella mañana del 28 de

70 años después de 1923, el año en el que F8AB realizó las primeras comunicaciones transatlánticas en la historia de la radioafición, estuve en Niza para buscar y conocer la «cuna» europea del DX.

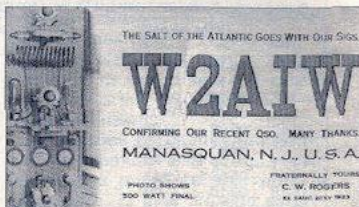
noviembre, durante once días estuve en comunicación bilateral diaria con aficionados americanos. Alrededor de 2.000 palabras intercambiábamos trabajando seis estaciones: 1MO, 1XAM, 1XAO, 2CQZ, 2CFB y 1CMP [2].

— ¿Qué vieron en aquella longitud de onda de los 100 metros?

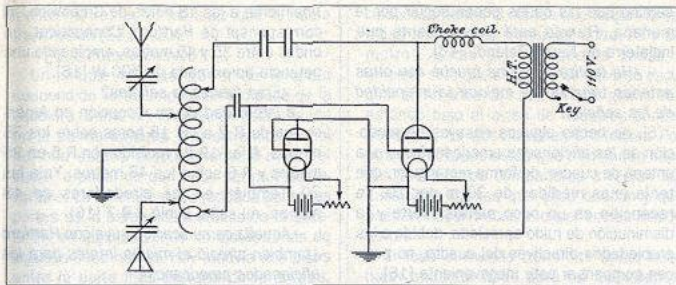
La longitud de onda de los 100 metros parecía ser casi mágica. Estaciones que habían estado durante años haciendo infructuosos esfuerzos para cruzar el Atlántico lo conseguían inmediatamente en la onda corta. Uno podía mantener comunicación con potencias de veinte a treinta vatios, y el hecho más interesante era, de que en este trabajo, uno no tenía el fading periódico que había sido observado al trabajar en 200 metros [3].

Después de estas comunicaciones transatlánticas, ¿qué opinión tienen ahora los profesionales de la Telegrafía Sin Hilos sobre nuestras longitudes de onda?

Inmediatamente ingenieros oficiales y comerciales de la TSH [1], interesados en la



La estación «Americana 2AUC» fue una de las estaciones de EEUU que cruzaron el Atlántico durante el invierno de 1923.



Esquema del circuito de transmisión de Deloy utilizando una válvula para conducir la corriente de fuga.

cuestión, consideraron que el ahorro que podría resultar al trabajar en onda corta con poca potencia no debería ser despreciado ni olvidado. Ahora, una estación de alta potencia, con un alcance de aproximadamente de 10.000 millas, tendría que ser de muchos cientos de kilovatios, con una antena enorme, y el gasto de capital sería próximo al millón de libras sin considerar también el numeroso personal para hacerla funcionar y el gran costo de energía. Por otra parte, una estación de onda corta de igual alcance, podría muy bien establecerse al coste de veinte o treinta mil libras, su personal consistiría de uno o dos, y el consumo de potencia sería sólo de 3 o 4 kW [3].

— Volviendo de nuevo a sus trabajos, ¿qué podría comentarnos sobre su transmisor?

Estoy utilizando dos válvulas SIF de 250 W de entrada. Los tubos franceses están en paralelo en un circuito Hartley, que tiene algunas modificaciones sugeridas por el Sr. John Reinartz. Como puede ver en el esquema simplificado de conexiones, estas modificaciones consisten en el uso de un condensador variable en la antena y en la contra-antena. Estos dos condensadores siempre deben estar en la misma lectura y la contra-antena debe ser construida de tal manera que la corriente en ella sea la misma que en la antena. La longitud de onda puede entonces ajustarse simplemente ajustando los condensadores. La corriente de antena y la de contraantena está entre 2,5 y 3 A, pero yo he probado a disminuirla y por debajo de los dos amperios 1MO no reportó ningún cambio apreciable. Cuando la bajé hasta un amperio, él también apreció que había reducido bastante porque entonces llegaba más débil. A plena potencia he sido recibido en América con una «antena interior de veinte pies», e incluso «sin antena» [2].

— ¿Cómo obtiene las tensiones de placa y de filamentos para sus dos lámparas?

La alta tensión de placa procede simplemente del suministro de la ciudad a 25 ciclos mediante el uso de un transformador. Los filamentos han de ser calentados mediante baterías, en lugar de corriente alterna, debido a los cambios de tensión de la red de suministro. Estos cambios de

tensión son los responsables del único desvanecimiento de señal que siempre se me reportó durante estas pruebas.

Como resistencia de rejilla estoy utilizando el espacio placa-filamento de un tubo SIF de 50 W de entrada. Controlando la temperatura del filamento en esta válvula se puede controlar la tensión de las rejillas de los tubos osciladores, lo cual es muy conveniente con el fin de obtener la mejor eficacia.

Como puede ver por las fotografías de aquellas fechas, el equipo estaba todavía en un estado experimental, y tales alcances no estaban ciertamente contemplados en una fecha tan temprana [2].

— ¿Cómo es la antena y contraantena que utilizó?

La antena era una jaula de cuatro hilos, de 10 m de largo y 25 de altura; el hilo de entrada salía de un extremo y estaba hecho de dos hilos. La contraantena es similar a la antena, pero de unos metros más larga [2].

— ¿Qué es lo que más destacaría de aquellas pruebas?

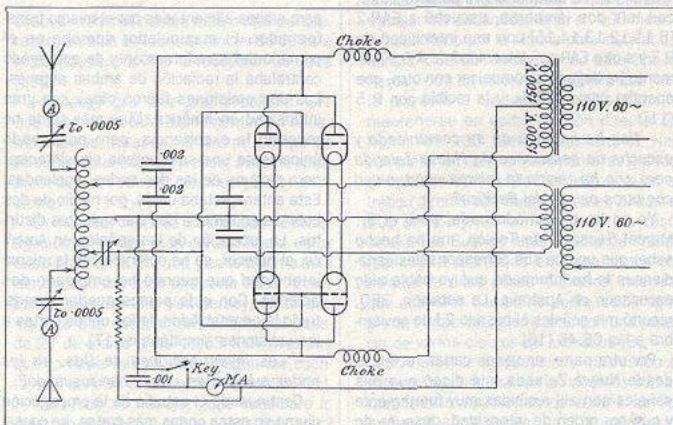
Que han demostrado que las ondas del orden de los 100 metros tienen unas maravillosas posibilidades que hasta ahora eran prácticamente insospechadas. Esto quiere decir que, la ausencia de desvanecimiento en estas longitudes de onda e interferencias, especialmente de armónicos originados por arcos, son muy reducidas [2].

— Desde el 22 de diciembre de 1923 al 10 de enero de 1924 tuvo lugar nuevamente el Concurso Transatlántico. Después de haber ya conseguido la comunicación bilateral, ¿cómo fue?

Las estaciones que entramos en concurso quedamos que transmitiríamos cada una durante diez minutos, pasando como código una palabra de cinco letras diferente para cada estación. En la medianoche de cada noche del concurso, la estación de Hartford, Connecticut, «Americana 1XW» envió en 100 metros, el reporte del día anterior sobre las estaciones escuchadas en América y Canadá, y al final, los europeos recibidos en América fuimos: diez ingleses, cinco franceses y tres holandeses [6].

— Sr. Deloy, al comienzo de nuestra charla nos comentó que descendió desde los 1.500 metros hasta los 100 metros en que realizó la comunicación bilateral con Detroit. ¿Continuó bajando su longitud de onda?

Sí que lo hice tratando de conseguir nuevos «records» y experimentando las cada vez más altas frecuencias. A continuación bajé a los 86 metros y el 30 de octubre de aquel mismo año 24, con centésimas de amperios en una antena aperiódica, pude realizar la comunicación bilateral con el Sr. Carlos Braggio (DA8, ex CB8) que estaba cerca de Buenos Aires y trabajaba en 95 metros. Sus señales, con una lámpara de alta frecuencia y otra detectora, fueron muy débiles resultando difícil su comprensión entre el ruido y los parásitos. El arco de distancia conseguido entonces fue de unos



El circuito utilizado por 1MO es un autorrectificador de onda completa que usa válvulas 6X4 en paralelo.

11.000 km pasando más de la mitad de ellos sobre tierra: Francia, España, Brasil y Uruguay [7].

– *Buscando ese récord que todos Uds. buscan, ¿cuándo fue su siguiente gran DX?*

¡A continuación en la misma frecuencia! Ya en la mañana del día anterior, entre 06 y 06:45 fui escuchado en Nueva Zelanda por varios aficionados que me respondieron inmediatamente. Pero, como Niza está muy mal situada para la recepción, el Sr. Ménars, de Pau, me informó sobre mi recepción en Nueva Zelanda. A la mañana siguiente, volví a llamar hacia Nueva Zelanda y ya pude recibir directamente la respuesta de 4AK que me informó que me recibía fuertemente. Su señal era aquí muy buena al principio con las dos lámparas, pero disminuyó rápidamente su intensidad a medida que amanecía, desapareciendo completamente hacia las 07:05. En este caso la distancia salvada por mis señales debió ser de alrededor de 21.000 km, ya que al encaminarse por el lado de la noche debieron atravesar el noroeste de Francia, el Atlántico, Canadá, Estados Unidos, México y el Pacífico [7].

– *Sr. Deloy, ¿con qué países se ha comunicado Ud. en las ondas cercanas a los 100 metros?*

Durante el último trimestre del año pasado y en los primeros meses de este 1925, el mayor número de estaciones que he escuchado procedieron de Estados Unidos y llegué a realizar la comunicación bilateral con algunas de ellas. Aparte de dos estaciones de Canadá y otras dos de Nueva Zelanda, aquí de Europa, escuché a aficionados de: Alemania, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Luxemburgo, Suecia y Suiza, pudiendo contactar con algunos [8,9,10,11].

– *¿Llegó a comunicar bilateralmente con las estaciones españolas?*

A unas, solo las escuché. La primera fue en el mes de diciembre y trabajaba como «A 43» [9]. Ya durante enero de este 1925, con mis dos lámparas, escuché a EAR-2 [5,11,12,13,14,15] con una intensidad de R 7 y a otro EAR con intensidad de R 6. Finalmente he llegado a comunicar con otra, que operaba como «3CM», y la recibía con R 5 [11].

– *Nos ha hablado de su comunicación y escucha de estaciones de Nueva Zelanda pero ¿no ha tenido la misma oportunidad con otros países del Pacífico?*

Yo no he escuchado nada, pero el Sr. Marcel Sacazes, de Toulon, me ha hecho saber que uno de sus corresponsales canadienses le ha informado que yo había sido escuchado en Australia. La estación, 3BQ, reportó mis señales el pasado 23 de noviembre a las 06:45 [16].

Por otra parte, en varias cartas recibidas desde Nueva Zelanda, me dicen que mis señales son allí recibidas muy fuertemente y que por orden de intensidad, después de la Francesa 8AB, reciben a las Inglesas 2NM y 20D a pesar de que, por el oeste, en el

camino que las ondas deben seguir por la mañana, Francia está más distante que Inglaterra de Nueva Zelanda [16].

– *¿Ha realizado alguna prueba con otras antenas tratando de mejorar la intensidad de las señales?*

Sí, he hecho algunos ensayos de recepción de los aficionados americanos con una antena de cuadro, de forma rectangular, que tenía unas medidas de 30 m por 10. La recepción es un poco menos fuerte y la disminución de ruido apreciada, debida a las propiedades directivas del cuadro, no parecen compensar este inconveniente [16].

También, recientemente, he estado estudiando las transmisiones simultáneas en diferentes longitudes de onda y las que he utilizado para ello han sido las de 55 y 90 metros respectivamente. En la primera serie de ensayos he empleado dos estaciones, cada una con su correspondiente antena,

finalmente a las 18 horas de Greenwich, mi corresponsal de Hartford, Connecticut, en ondas entre 35 y 45 metros, empleando una potencia aproximada de 500 W [16].

– *¿Eran fuertes las señales?*

La intensidad de mi recepción en América era de R 2 a las 18 horas sobre los 35 metros. A las 19 fui recibido con R 5 en 35 metros y R 6 sobre los 48 metros. Ya a las 20, también en los alrededores de 48 metros, mi señal subió a R 7 [16].

– *Aquella comunicación suya con Hartford ¿también ofreció el mismo interés para los aficionados americanos?*

Sí, efectivamente, porque creemos que hasta ahora ninguna estación europea de aficionado había sido recibida durante el día en América, ya que las 18 horas de Greenwich son las 13 horas de mi corresponsal y las siete décimas partes del trayecto Niza-Hartford, de 4.500 km, han sido recorridas



Receptor utilizado por Léon Deloy, operador de la «Francesa 8AB» para cruzar el Atlántico en 1923. (Del «Experimental Wireless» - Febrero 1924).

pero ambas alimentadas por el mismo transformador. El manipulador operaba en el primario del transformador, y de este modo controlaba la radiación de ambas antenas. Las dos emisiones fueron oídas con gran intensidad en América. Días más tarde he repetido la experiencia, pero empleando únicamente una sola antena sin sintonizar para ninguna de las dos ondas empleadas. Esta antena estaba unida, por medio de dos bobinas en serie, a dos transmisores distintos. La recepción de las señales en América, al parecer, se ha obtenido con la misma intensidad que cuando he empleado dos antenas. Con esto parece quedar demostrado la adaptabilidad de las ondas cortas a las emisiones simultáneas [17].

– *Las investigaciones de Uds. en las ondas más cortas ¿cómo han resultado?*

Continuando el estudio de la propagación diurna en estas ondas más cortas, he conseguido el pasado diciembre que me escuchase, primero a las 20, luego a las 19 y

a pleno día. Estos resultados, al parecer, son debidos en gran parte al empleo de ondas mucho más cortas que las utilizadas corrientemente [16].

– *Sr. Deloy, nos habló anteriormente de que le habían escuchado con antena interior en Estados Unidos, pero ¿ha realizado también Ud. este tipo de pruebas con otras estaciones?*

También la he hecho y, a pesar de que los resultados han sido excelentes, la recepción ha sido claramente menos fuerte que con la antena exterior. Pero en ciertos casos, ha sido mejor porque la recepción fue menos interferida por los parásitos y el ruido. Viendo estos resultados, también emprendí la realización de la prueba de emisión en las mismas condiciones [18].

Esta segunda prueba la hice el pasado 25 de enero a las 04 GMT y recibí la contestación de la estación Americana u3CHG situada a 56 km al suroeste de Filadelfia. El operador me recibía muy bien e inmediata-

mente me repitió el mensaje que le había transmitido [18,19,20].

— ¿Que antena empleó?

Un simple hilo de 15 m de longitud suspendido verticalmente en el hueco de la escalera. Como ve, la estación está situada en la planta superior y la extremidad final del hilo estaba prácticamente a nivel del suelo, a pesar de que debe ser muy desfavorable. La antena estaba rodeada por todas partes de la barandilla metálica de la escalera y en algunas zonas no distaba más de algunos centímetros. Hay todavía dos pisos entre la parte más elevada de la antena, donde está la estación, y el tejado. Las ondas, alrededor de la antena, tienen que atravesar uno o dos tabiques y un muro muy grueso de piedra cortada.

Creo que esta prueba ha constituido la primera comunicación transatlántica con antena interior, y estoy verdaderamente muy sorprendido de que todos los obstáculos que

cuidadosamente, al menos que tengan necesidad absoluta de transmitir entre 70 y 90 metros. Estas son las peores ondas a emplear si lo que se busca es hacerse escuchar en América, el ruido en esta gama, aún estando bajo el aviso de nuestros correspondientes, es absolutamente infernal. Por otra parte, todos estos que transmiten impiden a todos los compañeros a recibir las emisiones lejanas que ellos buscan y que pueden hacer fracasar experiencias importantes.

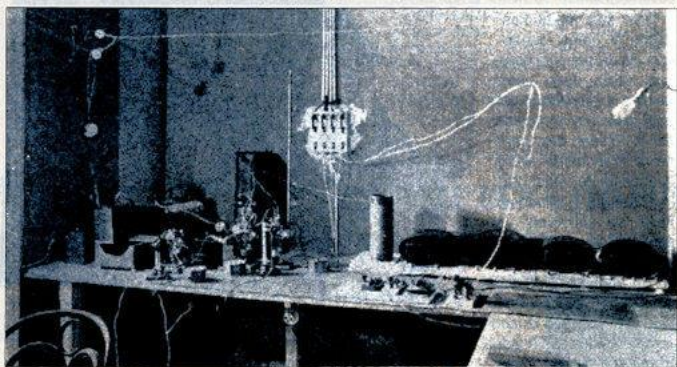
Si todo el mundo transmite sobre cualquier onda, el ruido será tal que todo el trabajo serio será imposible. Los americanos están oficialmente acantonados entre 75 y 80 metros. En la práctica, ellos «desbordan» un poco los dos lados de esta gama. Los neozelandeses, australianos, sudamericanos, etc., están casi todos entre 80 y 90 metros. Es del todo necesario que, nosotros los europeos, evitemos a toda

anteriormente ya lo hemos conseguido en muchas ocasiones. Parece ser que usando ondas más cortas todavía, entre 80 y 20 metros, vamos a tener éxito permanente y encontraremos el trabajo más fácil de día que de noche. Las consecuencias de esta revolución en las comunicaciones serán ciertamente de gran importancia. La telefonía entre las partes más distantes del mundo es ahora una cuestión de meses y la comunicación directa entre un barco o una aeronave con su puerto será posible donde quiera que se encuentren. Finalmente, también querría destacar la enorme posibilidad de comunicación privada que tendrán los amigos a través del mundo. Esperemos que esta última aplicación de nuestro trabajo en la onda corta tenga la influencia importante que uno pudiera desear en el sentido de acercar el conocimiento entre los pueblos para hacer las futuras guerras imposibles [3].

— Para terminar. Ahora que ha transcurrido más de un año de su primera comunicación transatlántica, ¿cómo está arraigando la onda corta a nivel profesional?

Se está adoptando muy rápidamente. En Francia el Ministro de la Guerra, y después el de Correos y Telégrafos, se mostraron rápidamente interesados en mi trabajo y, muy poquito después, la torre Eiffel inició una serie de transmisiones en ondas cortas con la idea de acumular datos científicos en la propagación de estas ondas. En Inglaterra, la Compañía Marconi se hizo enseguida con las transmisiones desde Poldhu [12] y en unos pocos meses consiguió que la telefonía se escuchara justo en las antipodas, con el resultado de que el Gobierno australiano decidiera inmediatamente la construcción de una estación de onda corta para comunicar directamente con Inglaterra. En América, todas las grandes compañías comerciales y también la Marina, consumieron mucha energía en su estudio de las ondas cortas y, en Italia, el señor Ducati, el primer radioaficionado italiano que consiguió trabajar transatlánticamente en 100 metros, fue solicitado por la Marina para instalar una estación de dos kilovatios de este tipo en Roma y otra en un barco de guerra que haría la travesía a Sudamérica. Ello permitió mantenerse en comunicación directa con Roma en 100 metros durante el viaje completo. En Francia y Alemania las grandes compañías comerciales experimentaron su tráfico directo con Sudamérica en ondas de 100 metros y, en la mayoría de los casos se vio que Buenos Aires recibía de Francia fácilmente mensajes en onda corta, con solamente unos pocos kilovatios, mientras que al mismo tiempo no podía recibir señales de ondas largas enviadas con una potencia de varios cientos de kilovatios [3].

Sr. Deloy, le agradecemos muchísimo su valiosísima colaboración al habernos comentado estos apasionantes temas de los primeros años veinte, casi desconocidos para todos nosotros, al mismo tiempo que deseamos que su extraordinario trabajo sea



Transmisor empleado por Léon Deloy, operador de la «Francesa BAB» para cruzar el Atlántico en 1923. (Del «Experimental Wireless» - Febrero 1924.

rodean esta antena, no impidiesen que su radiación fuese todavía eficaz en un punto tan distante como América [18,20].

— ¿Qué conclusiones ha sacado de esta experiencia?

Pues a mí me parece que una antena interior bien instalada, en un desván por ejemplo, debe dar, también para emisión, unos resultados comparables a los de la antena exterior [18].

— Ahora, en la primavera de 1925, ¿en qué longitudes de onda se mueven generalmente los aficionados?

Después de algún tiempo, he podido constatar que un número siempre creciente de aficionados europeos emplean las longitudes de onda comprendidas entre 70 y 90 metros pensando que ellos tendrán de este modo más suerte de ser escuchados por los americanos donde, un gran número, emplean estas longitudes de onda. Esto es un grave error y yo no se que aconsejar a los demás experimentadores para que lo eviten

costa el transmitir sobre esta ondas porque, repito, un solo emisor transmitiendo de este modo puede dificultar la recepción de otros [18].

— Supongo que este gran problema hará que algunos de Uds. experimenten en ondas más cortas tratando, al mismo tiempo de investigar que ocurre en ellas, evitar el ruido producido por otras estaciones. ¿Estoy en lo cierto?

En mi caso, continuó los trabajos de investigación en ondas más cortas. Ahora estoy ensayando en 20 metros y en relación a este tema acabo de recibir una carta del Sr. Elmer Easton, de Newark, New Jersey, en la que me dice que escuchó mis señales el pasado 27 de marzo a las 15:55 GMT mientras que yo hacía mis pruebas. Según me cuenta, mis señales eran fuertes y estables [21].

— En todo su trabajo, ¿qué considera lo más importante que aún le queda por hacer?

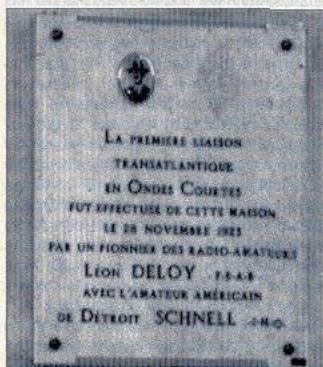
Lo que estoy haciendo actualmente. Incrementar el alcance diurno. Como comenté

reconocido públicamente en el Primer Congreso o Conferencia de París [5] al que asistirá en los próximos días y donde también lo encontraremos en los meses venideros.

León Deloy, operador de la estación Francesa 8-AB, nos acompaña en la escalera por cuyo hueco tendió el hilo que le permitió llevar a cabo la primera comunicación con América utilizándolo como antena interior y, entrando nuevamente en el túnel del tiempo, salimos traspasando el umbral de la casa para volver otra vez a 1994 [1].

Nos despedimos de él con alegría por habernos hecho conocer cómo, desde que consiguió en el Monte Boron sus grandes DX hace 70 años, gracias a nosotros, los radioaficionados de todo el mundo, la humanidad se ha venido beneficiando de unas longitudes de onda, teóricamente inservibles, destinadas únicamente a que en ellas pasaran su tiempo los entonces considerados «locos» aficionados a la radioelectricidad [5]. Verdaderamente sentimos también tristeza al tener que abandonar a Deloy, en la placa que le rinde homenaje sobre los ocho buzones existentes en la casa que habitó, siendo en la actualidad un completo desconocido para los que por el bulevar pasan junto a él. Allí le dejamos nuevamente solo y con su gran historia a la derecha de la puerta donde nos recibió, recordándonos que, en la que entonces fue su casa... el 28 de noviembre de 1923, tuvo lugar la primera comunicación en onda corta por un pionero de los radioaficionados franceses, Léon Deloy -F8AB-, con el aficionado americano de Detroit, Schnell -1MO.

El, al igual que a mí, también os espera allí con sus lentes, bigote, corbata y sombrero para haceros revivir, junto a aquellas paredes y ventanas, los momentos tan emotivos que me hizo sentir narrándome sus experiencias llevadas a cabo en los felices años veinte.



Placa conmemorativa del primer enlace transatlántico ubicada en una de las paredes de la casa de Léon Deloy.



Tras sus mundiales éxitos y como consecuencia del gran prestigio que había dado Léon Deloy a la radioafición del país galo, fue nombrado por la Réseau des Émetteurs Français (REF), Presidente de Honor [22].

¿Cuando abandonó F8AB su actividad? Lo desconozco, pero sólo se que, al buscar su indicativo en algunos Callbooks de los años cincuenta [23], ya no pude encontrarlo entre los aficionados franceses de entonces. A pesar de ello, Deloy llevó tan arraigado el cariño a la radioafición de por vida que, la revista Radio REF de Agosto-Septiembre de 1970 publicó una nota con la siguiente información: «...F8AB ha legado, a título póstumo, la cantidad de 50.000 francos. La Directiva de la REF acordó bloquear aquella cantidad para destinarla a la adquisición de un local social en el que figurara una placa de honor dedicada a tan ejemplar radioaficionado [22].»

Personalmente también ignora la finalidad que se dio a la cantidad legada, pero que bonito habría sido! que aquel local social hubiera estado precisamente aquí, en Niza, en el número 55 de la Avenida del Monte Borón, para, mediante una estación montada en la misma casa en la que vivió Léon Deloy, recordarnos a todos los radioaficionados del mundo que, cuando pasásemos por la Costa Azul, no dejásemos de visitar aquella típica construcción de comienzos del siglo XX que fue la cuna de los grandes DX europeos en la recién descubierta onda corta.

Niza, 11-12 de Septiembre 1994

Fe de errata. En la primera parte de este trabajo publicado el pasado mes [1] debería



Dos perspectivas actuales de la casa de Léon Deloy.

ser modificada la traducción de las palabras telegrafadas por el Sr. Schnell, 1MO (posteriormente W9UZ), y recogidas en la penúltima pregunta, al haber considerado erróneamente la abreviatura radiotelegráfica WNP como *When is Possible*. Mis recientes investigaciones me han llevado a conocer que WPN [24] no es ninguna abreviatura, sino la estación de la expedición ártica de Donald B. MacMillan. En ella, un miembro de la ARRL, Don Mix [25] 1TS, de Bristol (Ct.), por vez primera en la historia de las comunicaciones y durante quince meses, estuvo conectado a través de su estación de aficionado, especialmente con otro de Canadá que, uniéndose continuamente a la soledad de los expedicionarios en la larga noche de cuatro meses bloqueados por el hielo, les envió más de 16.000 palabras incluidas las noticias de prensa cuando no conseguían recibirlas de las estaciones de Nauen [5] y Leadfield [26].

En la siguiente expedición ártica de MacMillan de 1925, sería el propio John L. Reinart, 1XAM, quien sustituirá a Donald Mix a bordo de la estación [27].

Ante el nuevo conocimiento, la lectura del referido párrafo debería ser:

Entonces el Sr. Schnell cogió el manipulador otra vez y dijo: «SA OM PSE GIVE ME MEG FOR WNP FOR OUR RELAY TEST TOMORROW» («Diga amigo por favor, deme mensaje para WNP para nuestra prueba de mañana»); y entonces envié un mensaje de felicitación de los aficionados franceses al aficionado que estaba a bordo del *Bowdoin*, en alguna parte cerca del Polo Norte [1, 2].

Nota. Agradezco la colaboración de mis buenos amigos Nelly de la Fuente, EA1AB, y Leopoldo de Castellví, EA4GT, así como la de Juan Martín, secretario técnico de la Unión de Radioaficionados Españoles, la Hemeroteca Municipal de Madrid, y la de todos aquellos que indirectamente han hecho posible la realización de este trabajo.

Referencias

- [1] Mi reencuentro con Léon Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925). Parte I, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 134, Febrero 1995.
- [2] French 8AB, por Léon Deloy, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 5, Febrero 1924.
- [3] A Year Ago, por F8AB, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núm. 17, Febrero 1925.

- [4] American 1MO, por K.B. Warner, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 6, Marzo 1924.
- [5] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19...1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [6] The Month's «DX», por 5BV, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 5, Febrero 1924.
- [7] Vers des Records, por 8AB, *Journal des 8*, núm. 19, 8 Noviembre 1924.
- [8] Comptes Rendus d'écoute, *Journal des 8*, núm. 20, 22 Noviembre 1924.
- [9] Comptes Rendus d'écoute, *Journal des 8*, núm. 23, 20 Diciembre 1924.
- [10] Comptes Rendus d'écoute, *Journal des 8*, núm. 27, 17 Enero 1925.
- [11] Comptes Rendus d'écoute, *Journal des 8*, núm. 31, 14 Febrero 1925.
- [12] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafiliación en España, Partes I y II (...-1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [13] La Asociación «Red Española» de radioaficionados (1929-1932). (Parte I), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 131, Diciembre 1994.
- [14] 1 de Abril de 1949: Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE) (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 124 y 125, Abr.-May. 1994.
- [15] Yo también tuve un maestro, que nos dejó: EA5AX/EA5DQ/EA4CX/EA4PG, Partes I y II, *CQ Radio Amateur*, núm. 129 y 130, Septiembre y Octubre 1994.
- [16] Vers des Records, por 8AB, *Journal des 8*, núm. 24, 27 Diciembre 1924.
- [17] TSH, Cosas de Radio: Transmisiones simultáneas con la misma antena, por Dick, *Diario El Sol*, Madrid, Año IX, núm. 405, Jueves 23 de Abril de 1925.
- [18] Vers des Records, por 8AB, *Journal des 8*, núm. 30, 7 Febrero 1925.
- [19] Sur Antenne intérieure, *Journal des 8*, núm. 33, 28 Febrero 1925.
- [20] TSH, Cosas de Radio: Transmisiones transatlánticas empleando una antena interior, por Dick, *Diario El Sol*, Madrid, Año IX, núm. 2.354, Domingo 22 de Febrero de 1925.
- [21] Vers des Records, por 8AB, *Journal des 8*, núm. 40, 18 Abril 1925.
- [22] Hermoso ejemplo de un radioaficionado francés (de Radio REF, Agosto-Septiembre 1970), *URE*, Vol. XX, núm. 222, Agosto-Septiembre 1970.
- [23] *Radio Amateur Call Book Magazine*, 1956.
- [24] The Month's «DX», por 5BV, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 3, Diciembre 1923.
- [25] El Radioaficionado - *The Radio Amateur's Handbook*, por el Departamento Técnico de la ARRL, sexta edición en castellano de la vigésima quinta edición en inglés, 1948, Arbó Editores (Argentina).
- [26] TSH, Cosas de Radio: Entre los hielos árticos, por Dick, *Diario El Sol*, Madrid, Año VIII, núm. 2.250, Viernes 24 de Oct. de 1994.
- [27] Long Distance Work, por 5BV, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núm. 22, Julio 1925.

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO